Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

Revista Semanal

10 mayo 2020, Núm. 248

ADOLFO GONZALES MONTES, OBISPO DE ALMERÍA

Es ya conocida la decisión del Gobierno de la Nación de poner término al confinamiento de la población que hemos guardado durante los meses de marzo y abril como medida contra el contagio de la enfermedad infecciosa del Covid-19, que remite al fin, aunque con la incertidumbre de todos conocida, ya que siguen los contagios y la perduración del virus, según las autoridades sanitarias, sigue siendo una realidad, que puede llevar a la población a una recaída. Por tanto, al devolver progresivamente la libertad a la población, para las actividades, las autoridades han determinado escalonar la vuelta al culto en las iglesias, con intención de preservar a la población de los contagios. Para ello han establecido 3 fases, precedidas de una que llaman fase 0, en la cual se mantiene el comportamiento que en este momento venimos teniendo: mantener el culto, es decir, las celebraciones de la Eucaristía y de los sacramentos tal como ahora lo hacemos, sobre lo cual he reglamentado el procedimiento en la última Circular. No es necesario volver a repetirlo. Para ayudar a los sacerdotes y a los fieles a retornar al culto manteniendo las debidas precauciones, la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española ha elaborado un guion con las «Medidas de prevención» que será preciso aplicar hasta que se produzca el completo levantamiento de las que adjunto a esta carta. Estas «Medidas» requieren la confirmación de cada Obispo en su diócesis, por eso, teniendo en cuenta que la Comisión nos ofrece orientaciones muy aconsejables y que nos ayudan a tomar medidas concretas, en términos generales es deseable que se tomen como criterio de actuación en todas las parroquias de nuestra diócesis.

Fases y medidas que se han de aplicar

Para su aplicación hay que tener en cuenta que la situación no es la misma en todo el territorio nacional, y tampoco lo es en cada una de las parroquias de nuestra provincia y diócesis. Será preciso tenerlo presente y mantener sentido común en el modo de proceder, respetando siempre los aforos establecidos por las autoridades para cada una de las fases. Este es un criterio que no puede modificarse.

Las fases tienen fechas precisas, que asimismo es preciso respetar y no proceder de otro modo:

Fase 0: Del 4 al 10 de mayo del corriente 2020

Fase 1: Del 11 al 24 de mayo	**1/3 del aforo**
Fase 2: Del 25 de mayo al 7 de junio del corriente 2020	**50% del aforo del templo**
Fase 3: Del 8 al 21 de junio	**Aforo controlado con responsabilidad**

Observen todos los párrocos y rectores de iglesias que la vida pastoral ordinaria comienza con la fase 3, pero, aun así, las autoridades recomiendan vivamente que no se dé por resuelta la pandemia, ya que puede producirse una recaída en la infección del Coronavirus, y que, en consecuencia, se tengan presentes «las medidas necesarias hasta que haya una solución médica a la enfermedad». Es decir, hasta que se cuente con una vacuna o se haya logrado un tratamiento médico eficaz. Por tanto, se tratará de una vuelta a la vida ordinaria con restricciones y medidas de seguridad que deben aplicarse a los aforos, separación entre personas y uso de elementos que eviten el contagio, ya sea la mascarilla o ya se proceda a disminuir el número de personas que componen los diversos grupos de fieles (niños, jóvenes, adultos y mayores) que acuden al culto, reuniones parroquiales apostólicas y de caridad, formación o cometidos diversos.

Celebración de las primeras Comuniones

Es todas las fases, debe preverse la importancia que tiene duplicar algunas celebraciones eucarísticas y dividir los grupos que han de recibir los sacramentos, particularmente la primera Comunión, ya que si la pandemia va siendo vencida podrán celebrarse las Comuniones durante la Fase 2 del 8 al 21 de junio. En este caso sólo será posible contar con grupos acompañados por las familias que no superen el 50% del aforo de la iglesia.

Podrían incluso, según criterio de los párrocos y los padres de los niños, en las dos últimas semanas de mayo (del 17 al 30 de mayo), siempre que se trate de grupos pequeños de niños, que con sus padres y familias no superen un tercio del aforo de la iglesia.

Es asimismo indudable que, si todo fuera bien, además del mes de junio podrían celebrarse todavía primeras comuniones al menos en las primeras semanas del mes de julio, si así les conviniera a las parroquias y a las familias, a las que habrá que sumar el interés económico de las empresas de restauración. Es evidente que en esto no podemos entrar, pero somos conscientes de las dificultades que estas empresas, la mayoría de ellas, de carácter familiar, tienen para sobrevivir a la recesión económica que ha traído consigo esta pandemia. Por ello, si parroquias y familias llegan a acuerdos que extiendan al menos a parte del mes de julio la primeras Comuniones, como ya he manifestado, siempre que se salvaguarden las prudentes medidas sanitarias que habrá que mantener más allá de las tres fases operativas que nos han propuesto, no se ve dificultad en que se proceda conforme a lo que se pueda acordar entre las partes que concurren en cada evento parroquial.

Celebración del Corpus Christi

Es seguro que no podremos celebrar la procesión tradicional de alabanzas a Jesucristo sacramentado, presente en la custodia que recorre las calles de nuestra capital, ciudades y poblaciones de las mayores a las más humildes de la geografía de nuestra diócesis. No podremos celebrar esta procesión por su mismo carácter masivo de participación y, apenas salidos del confinamiento, se corre un gran riesgo de contagio. Por eso, es importante organizar bien la celebración de la santa Misa de este día, evitando la aglomeración de los fieles, para lo cual será oportuno donde sea posible celebrar dos veces la santa Misa, exponiendo el Santísimo para que, cuando los párrocos lo consideren oportuno, se concluya con la solemne Bendición y la Reserva. Donde sea posible el Santísimo estará expuesto desde el término de la Misa al final de la mañana o en la hora más propicia de la tarde. Donde sea posible organizar turnos de vela al Santísimo, hágase con la ilusionada alegría y dignidad que brotan de la fe en la presencia sacramental de Cristo en la Eucaristía, sabiendo que la adoración va acompañada de la acción de gracias, la alabanza y la súplica por la salvación de los pecadores, la unidad de la Iglesia, la salud de los enfermos y la salvación del mundo entero. La celebración en la Santa Apostólica Iglesia Catedral de la Encarnación se celebrará la santa Misa solemne a las 11,30 de la mañana y será seguida de la exposición del Santísimo Sacramento a la que seguirá después de un espacio breve de adoración la bendición solemne. El Santísimo quedará expuesto hasta las vísperas de la tarde, que concluirán con la bendición y reserva.

Respecto a las medidas de seguridad en la administración de los sacramentos

Naturalmente aplicar con corrección y seguridad los criterios de las Medidas depende del buen sentido de los párrocos y familiares, para que en ningún caso se ponga en riesgo la salud de nadie con motivo de la administración de los sacramentos. Así, pues, en la administración de los sacramentos se ha de proceder teniendo en cuenta lo dicho en la anterior Carta circular, que orientaba la actuación de los sacerdotes en cada caso al atender a los fieles de modo personal. Las orientaciones dadas se mantienen ahora, si bien acomodándolas a los aforos de la iglesia en las fases establecidas, ya que se trata ahora de regular la dispensación de los sacramentos en la iglesia, particularmente la Iniciación cristiana y el sacramento del Matrimonio en cada una

INTENCIONES DEL PAPA

Intención de oración por la evangelización: Por los diáconos.

Recemos para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.

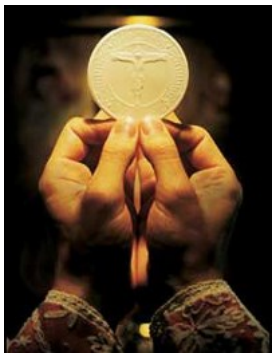
NOTICIAS Y AVISOS

+ En esta Fase 1 de desescalada comienzan las Misas con asistencia de fieles. Serán con las medidas de sanitarias pertinentes y no superando 1/3 del aforo máximo de la parroquia. (el horario en la contra portada)

+ Se van a seguir retransmitiendo las Misas por Instagram , para aquellas personas de riesgo, siguiendo la cuenta @parroquia_carmen_aguadulce.

+ Caritas sigue atendiendo a los más necesitados. Hay que llamar al 950345017 y dejar un mensaje en el contestador, y lo antes posible se les atenderá.

+ Puedes seguir a nuestro coro parroquial en su portal de Youtube. Coro parroquial Kayros de Aguadulce: https://www.youtube.com/channel/UC0rT9K5tD32XzuR5xPp1ObA



Intenciones de Misa

Lunes	11	20.00h	Margarita
Martes	12	20.00h	Ángeles y Jesús
Miércoles	13	20.00h	Fátima
Jueves	14	20.00h	Familia Toro Pasadas
Viernes	15	20.00h	Rvdo. Sr. D. Arturo Alburquerque
Sábado	16	20.00h	———
Domingo	17	11.00h / 20.00h / 21.15h	Pro populo / Luisa / ———

COMENTARIO BÍBLICO

Uno de los sectores empresariales que más recursos mueve, tanto económicos como intelectuales, es la publicidad. En los últimos años se ha producido una evolución muy interesante en este campo. Si en los primeros tiempos del boom publicitario, nacido con el desarrollo de las televisiones, la publicidad ofrecía una vida mejor para aquellos que adquiriesen un determinado producto, hoy en día, la publicidad vende unas metas menores. Ya no se trata de mejorar la vida, sino de ofertar momentos en los que uno se pueda olvidar de las complicaciones que tiene la vida. Se ha cambiado mejorar por olvidar.

En las palabras que Jesús pronuncia en el evangelio de hoy, hay una promesa de futura plenitud para los que creen en él. Sin embargo, esta promesa no puede comprenderse a la manera de un slogan publicitario que sirve para tapar u olvidar las dificultades de la vida. Así lo demuestran las palabras del mismo Jesús que recuerda que no hay otra manera de ser discípulo suyo mas que cogiendo la cruz cada día.

La pregunta que puede surgir es: ¿Qué aporta la fe a la persona creyente? Está claro que la fe, tal y como nos la propone Jesucristo, no es una especie de adormidera que nos enajena de la contundencia de la realidad. La fe aporta una perspectiva nueva de comprensión de mi propio yo y de mi vida, con todas sus circunstancias, buenas y malas. Y, sobre todo, la fe aporta la presencia de Dios en mi vida.

Dios no es un amuleto que nos solucione las complicaciones que van surgiendo en nuestra existencia. Dios es compañero de viaje que nos muestra el verdadero camino que nos permite recorrer la vida sabiendo hacia dónde nos dirigimos y, por tanto, que nuestra vida tiene sentido y valor en sí misma. En el contexto generalizado de la apariencia y la mentira, Dios, por su Palabra, nos enseña la verdad que nos dice quiénes somos y cómo somos, para que así sea posible crecer como personas. En el mundo donde lo importante son las experiencias de usar y tirar, Dios es la vida para nuestra vida que hace posible que sigamos esperando contra toda esperanza, caminando en el desaliento, sabiendo que mi "yo" es una palabra de vida pronunciada para siempre.

La fe no nos evade de nuestra vida, sino que es una invitación a vivirla, en todos sus momentos, con tanta intensidad como fue vivida por Jesucristo, para participar así, algún día, de su mismo destino; la vida sin fin.

REFLEXIÓN

Decíamos la semana pasada que el sentido común nos anima a promover la vida, entendiendo que, al hacerlo, al favorecer toda forma de vida, nos estamos ayudando a nosotros mismos. Pero esto, que puede sonar a egoísmo sin serlo necesariamente, se afianza aún más al descubrir que es voluntad de Dios el que así lo hagamos.
Nos lo recuerda Jesucristo al explicar que «lo que hacemos a los demás se lo hacemos a él» (Mt 25, 40), pero nos lo propone el común de las creencias religiosas en cuanto a que postulan de una u otra manera la famosa «regla de oro», la que invita a «tratar a los demás como uno desea ser tratado, a no hacer a los demás lo que uno no quiere que le hagan» (cf. Mt 7, 12; 22, 40; Lev 19, 18; Tob 4, 15). Una norma de sabiduría universal que nos revela que el progreso en la vida no puede darse dejando al margen las demás vidas.
Tal vez, pueda ser fruto de ese egoísmo que nos invita a ceder en algo menor para conseguir algo mayor, pero es también el propósito lógico de cualquier creyente que comprenda que su Dios lo es también de los demás. Y está claro que, sí ese Dios al que se adora no está del lado de toda su Creación, no es el Dios origen y fundamento de la humanidad sino una de las muchas caricaturas que ésta se ha inventado para suplirlo.
Para entender mejor esta idea, qué mejor que recordar el primer libro bíblico que nos ofrece el relato de Adán y Eva, y a los que se les ubica en un lugar idílico, un paraíso llamado «Jardín del Edén», en el que se relacionan de tú a tú con Dios y ejercen como jardineros que lo cuidan. Armonía que se rompe cuando, en vez de alimentarse exclusivamente del «Árbol de la Vida», se dejan tentar por la ambición de igualar a Dios y prueban del otro, del «Árbol del Bien y del Mal», con el resultado catastrófico que todos conocemos (cf. Gn 2 y 3).
Ser hortelanos del Jardín del Edén sería una buena proclama para invitarnos a todos a ser conscientes de que nuestra vida pasa por la de los demás, y que esta tierra que nos acoge y alimenta es «casa común» que hay que cuidar para que beneficie al conjunto en vez de a unos pocos. Sería una manera de reescribir, en positivo, esas páginas del Génesis y empezar a adelantar al presente lo que profetiza el último libro bíblico del Apocalipsis: «unos Cielos y una Tierra nuevos» en los que Dios y el hombre recuperarán esa relación que el egoísmo y la ambición truncaron (cf. Ap 21).
No podemos olvidar que el Paraíso del que hablamos, ese que un día se nos regaló y que sistemáticamente muchos se pierden por no dejar de tropezar en la misma piedra, sigue estando a nuestro alcance y que es un anuncio de futuro que nosotros mismos podemos empezar a hacer ya realidad siendo jardineros del Jardín del Edén.

Victor Montoya Villegas nos ofrece cada semana el comentario bíblico a las lecturas dominicales

Jesús García Aiz colabora cada semana en nuestra sección «La Mirada de la Fe»

ESCUCHA SU VOZ

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 6,1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no atendía a sus viudas. Los Doce convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: «No nos parece bien descuidar la palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, los encargaremos de esta tarea: nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba creciendo, y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Salmo 32

Que tu misericorida Señor,
venga sobre nosotros como lo esperamos de ti

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien los teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pedro

1 Pe 2,4-9

Queridos hermanos: Acercándoos al Señor, la piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual par aun sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: «Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado». Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos es «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Lectura del Santo Evangelio según san Juan

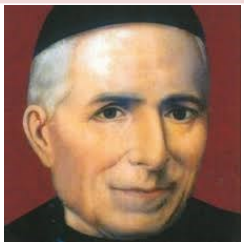
Jn 14,1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre, y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre».

Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	11	*San Francisco Jerónimo*	Hch 14,5-18 / Sal 114 / Jn 14,21-26
Martes	12	*San Pancracio*	Hch 14,19-28 / Sal 144 / Jn 14,27-31
Miércoles	13	*Virgen de Fátima*	Hch 15,1-6 / Sal 121 / Jn 15,1-8
Jueves	14	*San Matías*	Hch 1,15-17.20-26 / Sal 112 / Jn 15,9-17
Viernes	15	*San Indalecio*	Sant 5,7-8.16-18 / Sal 1 / Jn 15,1-7
Sábado	16	*San Isidro (trasladada)*	Hch 16,1-10 / Sal 99 / Jn 15,18-21

NOVENA CURA VALERA



PARA TODOS LOS DÍAS DE LA NOVENA

Por la señal ...
Bendita sea la Santa Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración preparatoria
Señor Dios, Tú nos llamas a ser felices y bienaventurados, a ser santos, fieles a ti viviendo tu Palabra, en la entrega de nosotros mismos. Ayúdanos a vivir las bienaventuranzas, que nos dejan ver el rostro de tu Hijo, que estamos llamados a transparentar en la vida cotidiana cumpliendo siempre tu voluntad, como hizo el Siervo de Dios Salvador Valera Parra. Que su pronta beatificación nos ayude a avanzar en el camino de la santidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

DÍA 5º: ORACIÓN CONSTANTE: LOS INICIOS DE SU MINISTERIO SACERDOTAL
«Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas» (Jn 10, 14-15).

DE LA VIDA DEL SIERVO DE DIOS
Los primeros años de la vida sacerdotal de don Salvador se desarrollan en su pueblo de Huércal-Overa, donde atiende una Capellanía, y se dedica a predicar, confesar y promover el culto divino. Después, en 1849, el Obispo de Cartagena envía a don Salvador a la Parroquia de San Lázaro de Alhama de Murcia. Allí residió primero en una casa de una familia oriunda de su pueblo y después en unos graneros de la Iglesia que habilitó para su estancia. Sus feligreses lo recuerdan como un sacerdote virtuoso y de una humildad y caridad extremas, que en la oración constante creció en la intimidad con el Señor para entregarse por todos.
Padre Nuestro, Ave María Y Gloria.

Oración final

Señor, Luz de tu pueblo y Pastor de los hombres, que llamaste a tu siervo Salvador Valera Parra a participar del sacerdocio ministerial de tu Hijo Jesucristo, te rogamos humildemente que, si esa es tu voluntad, glorifiques a tu siervo a fin de que, estimulados con su ejemplo y ayudados por su intercesión, podamos guardar íntegro el don de la fe y servirte siempre con fidelidad y, si es para tu mayor gloria y bien de nuestras almas, te pedimos por su intercesión, nos concedas la gracia particular de... [pídase la gracia que se desea alcanzar] Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ntra. Sra. del Carmen
Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

SR. OBISPO DE ALMERÍA

de estas fases. No es preciso observar que en las celebraciones del sacramento del Matrimonio rigen las mismas normas para el aforo que la que acabamos de indicar para la celebración de las primeras Comuniones de los niños acomodadas a cada una de las fases en que se celebren los sacramentos. Con todo, con relación a las medidas previstas por la Comisión Ejecutiva, téngase presente que se ha pensado en su aplicación a todo el territorio del país, incluyendo las zonas de mayor contagio, algunas de las cuales no parecen necesarias en lugares exentos del contagio de la pandemia. Depende de los párrocos constatar la necesidad de su aplicación en cada caso. Trazamos a continuación algunas observaciones para la aplicación de estas medidas en la administración de los distintos sacramentos. Las unciones en la Iniciación cristiana y el sacramento de la santa Unción. Se hace necesario precisar que realizar las unciones en el Bautismo y en la Confirmación mediante algodón o bastoncillo dependerá de cada lugar y del estado de salud de las personas que reciben los sacramentos, como es el caso de la Unción de los enfermos. En todos los casos, si se unge con la mano se preservará la higiene antes y después de las unciones lavándose las manos el ministro del sacramento, o higienizándolas en la forma que establecen los sanitarios.
Distribución de la sagrada Comunión y rito de comulgar. Lo mismo cabe decir con relación a la distribución de la sagrada Comunión. Lo que más contagia son las muchas manos en los vasos sagrados y en la preparación de las ofrendas. Cuiden siempre los sacerdotes de cómo se ha de proceder con prudencia en la elección de las personas y en el número de las mismas tanto para la preparación de las ofrendas como para la distribución de la sagrada Comunión, ya que hay situaciones en que estos servicios «extraordinarios» se toman a modo de participación de los fieles en las acciones de la Misa y en la vida parroquial, lo cual representa un cierto desvío teológico y pastoral. Si el párroco no lo juzga necesario, no debe suprimirse las palabras de presentación o mostración de la Comunión y la respuesta de los fieles a la mostración de la sagrada Comunión. Más aún, esta es una ocasión adecuada para explicar bien a los fieles cómo se debe recibir la sagrada Comunión: puede recibirse en la boca y puede recibirse en la mano. En el caso de que se reciba en la mano: se hará sin que el fiel tome directamente la forma de la mano del sacerdote, sino recibiéndola en la palma de la mano izquierda extendida y colocada o sostenida por debajo con la palma de la mano derecha y consumiéndola al recibirla, sin irse con la forma en la mano.
Limpieza en el cuidado de los vasos sagrados y paramentos. Las ofrendas deben estar cubiertas antes de la Misa, si no con el cubrecáliz, al menos con un paño o velo apropiado. En cualquier caso, las medidas recuerdan la necesaria cubrición del cáliz e incluso la patena y los copones, que ninguna norma litúrgica postconciliar ha retirado de la función que cumplen. Manténganse limpios cáliz y patena conforme a norma e higiene anti-infecciosa, y del mismo modo las vinajeras, purificadores y los paños de lavabo o manutergios.
Agua bendita. Recuérdese lo que establecen las medidas y, en cualquier caso, hasta no se haya retirado plenamente la pandemia, no parece aconsejable llenarlas de agua. La aspersión pascual y/o dominical hágase con agua siempre limpia y bendecida al efecto.
Higienización de puertas y manillas o pomos. Dependerá de cada caso, con tal de que quien se encargue de abrir y cerrar manipule las puertas con guantes de protección higiénica y, finalizado el servicio religioso higienice las manos. Las «Medidas» prevista responden al contagio en general de una población, pero los territorios de la

SR. OBISPO DE ALMERÍA

geografía nacional no están en la misma situación.
Colectas y donativos. La pandemia afecta gravemente a la economía del país y todos somos conscientes de las dificultades de empresas y autónomos para cubrir pérdidas y gastos. Las parroquias no son empresas, pero la vida de una parroquia no puede subsistir sin los ingresos necesarios para cubrir el monto de los gastos que genera. Hágase constar a los fieles, que podrán proveer a las necesidades de la parroquia bien entregando su donativo en sobre, bien ingresándolo en el portal o página web a través del Obispado mediante la entrada «xtantos» de la misma, y en los actos de culto con la limosna que se recogerá durante la celebración o a la salida de la iglesia parroquial, según criterio del párroco.
Finalmente, junto con estas orientaciones, ***la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal emite una Nota que hago enteramente mía.*** Esta Nota expresa los sentimientos y actitudes de la Iglesia ante el levantamiento progresivo del confinamiento, que no pueden ser de otro modo que de alegría y, al mismo tiempo, de colaboración. Tal ha sido el modo de hacer de la Iglesia en este tiempo ya largo de confinamiento de la población. Los obispos con nuestros sacerdotes hemos alentado la vida de los fieles y animado a mantener la esperanza de vencer la enfermedad con solidaria y fraterna voluntad de permanecer unidos. Se ha manifestado una vez más en la historia de la humanidad su propia condición terrena y limitada, que Dios quiera todos sepamos aprovechar para fortalecer nuestra voluntad sincera de retorno a la única Roca de consistencia duradera que es el Señor. Como les recordaba san Pablo a los atenienses, con palabras de su propia tradición poética, en el célebre discurso del areópago de Atenas al referirse al Dios desconocido adorado por los atenienses como al Dios de Jesucristo, creador del cielo y de la tierra: «En él (Dios) vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17,18). Dios es el hontanar y la fuente de la vida y sin él no hay otro horizonte que el de la nada. De una u otra manera hemos sostenido la necesidad de no traspasar los límites del estado de alarma decretado por el Gobierno, poniendo de manifiesto que no es discrecional determinar qué es y qué no es esencial en la vida humana, porque lo esencial no puede salir del campo o ámbito de vida personal y forma de convivencia social de la salvaguarda de los derechos fundamentales de la persona, para ser conforme al derecho inalienable que emerge de la dignidad de la persona humana. Pieza clave de estos derechos es el de la libertad religiosa, que en todo momento se ha de respetar y proteger. Para cuantos creemos en Cristo este derecho es como la dovela clave del arco de bóveda de todos los derechos del hombre, y por eso estamos contentos de poder volver a celebrar la santa misa y el culto cristiano del único modo posible, es decir, de modo presencial, porque la presencia de ministro y fieles es constitutiva del acto de culto y condición de la misma sacramentalidad de la Iglesia en el mundo. Damos gracias a Dios por el retorno del culto cristiano a la comunidad presencial de los fieles y deseamos que esta larga ausencia nos haya ayudado a desear con un corazón agradecido y suplicante el pan de la vida eterna que es la Palabra de Dios, de la cual vive el hombre, y que en Jesucristo se ha hecho carne y alimento de inmortalidad. Hemos de dar gracias a Dios por la ayuda estimable que suponen hoy los medios virtuales de presencia en el culto, pues gracias a las retransmisiones de radio y televisión se anuncia la Palabra de vida y se crea aquella comunión espiritual sostenida en la fe. Por eso, afirmar el carácter sacramental de la comunidad cristiana y la identidad social de fe compartida por todos los miembros de la Iglesia, no impide valorar que esta estimable ayuda de los medios de comunicación representa una importante ayuda para anunciar el Evangelio de Jesucristo y a sostener en la fe la comunión de la Iglesia. La fe que es profesión de los labios antes es albergada en el corazón y tiene por protagonista al Espíritu Santo que nos la da y en ella nos mantiene. Sucede así para bien común de la congregación de los fieles llamados a la misión de llevar al mundo la palabra de la salvación.
***Que la Virgen María, que es Salud de los enfermos, y San José*, su castísimo esposo y patrón de la Iglesia, ejemplo de entrega laboriosa al trabajo, nos ayuden a superar esta pandemia** y la crisis que ha provocado en pérdidas de puestos de trabajo al obligar a suspender la actividad de producción. Una crisis que deseamos ver superada pronto, para lo cual pedimos el cese de los egoísmos y los partidismos políticos que ponen en grave riesgos el bien común.

Almería, a 1 de mayo de 2020

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	20.00h	-
MARTES	20.00h	-
MIÉRCOLES	20.00h	-
JUEVES	20.00h	-
VIERNES	20.00h	-
SÁBADO	20.00h	-
DOMINGO	11.00h 20.00h / 21.15h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	20.30h
VIERNES	20.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es
950 34 50 17
www.parroquiacarmenaguadulce.es

© Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)